

HECHICEROS SE ANUNCIAN EN MEDIOS DE COMUNICACIÓN

OIJ pide regular actividad de brujos por estafas cometidas

Pocas víctimas denuncian debido a la vergüenza, según las autoridades judiciales. Se dificulta ubicarlos durante la investigación pues cambian de locales

NICOLÁS AGUILAR R. naguilar@nacion.com 09:21 P.M. 07/08/2010

El subdirector del Organismo de Investigación Judicial (OIJ), Francisco Segura, pidió legislar para cerrarle portillos a brujos que se anuncian en medios de comunicación, esto debido a las denuncias y casos de estafas que se conocen en la Fiscalía de Fraudes.

Solo en San José se reciben unas 10 denuncias al año. Las estafas que se cometen son cuantiosas.

En lo que va del año y para el caso de cinco víctimas cuyos casos indaga el OIJ la sustracción de dinero ronda los ¢40 millones.

Sin embargo, las autoridades creen que muchas de las víctimas no denuncian el timo porque se sienten avergonzadas.

Otras desconocen que pueden acudir al OIJ y unas pocas guardan silencio pues temen ser blanco de alguna maldición.

Uno de los casos analizados por los investigadores es el de un hombre al cual un brujo le habría ofrecido una bendición para un entero de lotería que lo llevaría a obtener un importante premio, esto a cambio del pago de ¢5 millones.

Cuando esta persona se dio cuenta del engaño, según los investigadores, el falso adivino había desaparecido.

Amigos de la publicidad. Esos modernos brujos se anuncian en los periódicos diariamente y hasta tienen programas en algunas emisoras de radio, en las cuales aseguran tener “extraordinarios poderes”.

“¡Ojo!: pactos para tener oro, riqueza, amor; gane la lotería y en juegos de azar”, “Ligamos y atraemos a su ser querido en una hora, rendido y desesperado a sus pies”, “Amarres eternos con una foto, puro, muñecos y saliva”, se lee en algunos anuncios.

También aseguran ser expertos en “brujería negra, vudú y macumba” y ofrecen rectificar “a ese amor que te humilló, te rechazó, te es infiel y te miente”.

Según informes del OIJ, los hechiceros alquilan oficinas por pocos días para no ser localizados tras sacar dinero a sus víctimas; otros atienden en los parques públicos.

La Nación llamó a los teléfonos indicados en algunos de los anuncios en prensa escrita.

“Los parques de Tibás y el de Santo Domingo son mis oficinas”, afirmó por teléfono un hombre que dijo ser *chamán*.

Aseguró que por ¢20.000 entregaría una botella con “un aceite mágico para que el amor y la salud vuelvan a su vida”.

Otro dijo operar en el parque Central de Liberia, Guanacaste. “Usted me llama y le mando a mi discípulo bendito”, afirmó.

Hay quienes se hacen llamar “santeros cubanos”, “diosas de la santería haitiana” o “sacerdotisas” y anuncian “ritos para atraer amor, salud, dinero y ganar lotería”.

Para evitar ser detenidos por la Policía, algunos solo dan la dirección de sus oficinas en caso de estar seguros de tratar con un buen cliente, a quien indagan primero para conocer más sobre su condición económica.

Las autoridades investigan el caso de una mujer que dio ¢1,8 millones a un brujo que prometió curar a su esposo enfermo, lo cual no sucedió.

También siguen el caso de un finquero que entregó ¢24 millones a otro hechicero a cambio de buena salud y “un tesoro enterrado en una de sus fincas”.

“Son pillos con un gran poder de convencimiento”, dijo el subdirector del OIJ, Francisco Segura.

La mayoría son sudamericanos (colombianos y peruanos), aunque también hay costarricenses.

“Se aprovechan de personas que buscan soluciones mágicas a sus problemas. Es gente que quiere tener mucho y dinero y fama pero sin trabajar”, recordó el jerarca judicial.

Según, Randall Céspedes, de la Fiscalía de Fraudes de San José, se tramitan entre 10 y 12 casos por año, pero nadie va a prisión porque las víctimas terminan conciliando “para recuperar su dinero”. Indicó que hay casos de supuestos brujos ligados con abusos sexuales.

Fuente: <http://www.nacion.com/2010-08-08/ElPais/NotaPrincipal/ElPais2474367.aspx>